



“Torres merece la misma fama que Stradivarius”



■ Erhard Hannen, durante su estancia en Almería. / G.F.

perfil Valorar la música

Nombre:

Erhard Hannen

Otros datos:

Coleccionista de instrumentos antiguos. Dueño de la mítica 'Leona',

Médico retirado, Hannen ha reunido durante muchos años una pequeña, pero importante colección de instrumentos antiguos, entre los que destaca, por supuesto, la 'Leona'. Es el instrumento

que Antonio de Torres construyó en 1856, y es considerada por los especialistas y estudiosos la primera guitarra moderna, el prototipo del cual surgió este instrumento tal y como lo conocemos hoy.

Herhard Hannen ha estado varios días en Almería, invitado por el Certamen 'Julián Arcas', que ha rendido homenaje a Antonio de Torres, el gran luthier almeriense. Ha traído, por primera vez en muchos años, a la 'Leona', la mítica guitarra, a la tierra donde nació.

Pregunta.- ¿Es usted coleccionista de instrumentos antiguos o sólo de guitarras?

Respuesta.- Soy médico, especialista en medicina interna, y ahora estoy jubilado. Tengo cuatro guitarras antiguas en casa, la de Torres, la 'Leona', de 1856, una Arias de 1874, una Santos Hernández de 1935, y una Gómez Ramírez de 1931.

P.- ¿Cómo llega a sus manos esta guitarra, la 'Leona'?

R.- Mi primer contacto con la guitarra clásica fue en 1958, en Viena, cuando aún estudiaba. La 'Leona', era, para mí, una imaginación legendaria, casi mítica. Pero un día, en 1981, leí en una revista inglesa un artículo de José Romanillos sobre esta guitarra, en el que decía que estaba en manos de las señoras Solsona, en Barcelona, y que ellas querían venderla. Le escribí a Romanillos para saber si el instrumento se podía restaurar, y recuperar el sonido que tenía antes. El me contestó que sí. Así que les escribí a estas señoras y la compré.

P.- ¿Cómo estaba?

R.- Estaba en muy mal estado. La restauré diez años después, en 1991. En ese tiempo estuve buscando un buen restaurador y finalmente di con uno en Friburgo, en la Selva Negra. Es un hombre genial en la restauración de guitarras antiguas, aficionado, que viene de la técnica de los aparatos médicos, en la que tiene muchas patentes registradas. Es una de las personas que mejor entiende de la técnica de la acústica de los instrumentos.

P.- ¿Cómo fue el proceso de restauración?

R.- La madera de la 'Leona' estaba muerta, se podía ver en sus fibras con un microscopio. Para restaurarla, le levantó la tapa con el puente, fijó hilos a la tapa y colgó el instrumento al techo de una habitación. Entonces vaporizó óleos etéreos, como el eucalipto, para rehabilitar la madera. Ese proceso duró varias semanas, y controló las fibras antes y después de la restauración. Así vio que las fibras habían ganado la capacidad de recoger humedad y emitir humedad. Esa es una señal importante de la vida de la madera. Luego la volvió a montar y la restauró. Fue un proceso de un año.

P.- ¿Por qué ha escogido a Wulfin Lieske para que la toque?

R.- Conozco a Wulfin desde hace mucho tiempo, y sé que es una persona cuidada con los instrumentos antiguos. El tiene también algunos, y yo puedo prestarle sin problemas esta guitarra. Además, es un magnífico intérprete. A veces también la ha tenido Stefano Grondona. Con los conciertos, la 'Leona' va mejorando, y ya es posible dar conciertos en grandes salas, ha vuelto a la vida en sus manos.

P.- ¿Qué secreto tenía Torres para construir sus guitarras?

R.- No lo sé. Actualmente se puede controlar, con instrumentos físicos, el diseño de una guitarra, pero en los tiempos de Torres no había instrumentos que midieran las frecuencias. Dentro de su cabeza, en su corazón, había una imaginación o idea del sonido, de cómo debía sonar un instrumento de alta calidad, y además sabía cómo realizarlo con el material, manejar la madera.

P.- ¿Piensa que Torres debe ser mejor valorado?

R.- Pienso que Antonio de Torres es el personaje más importante de la guitarra clásica o de concierto, y del

flamenco también, claro. Este es el instrumento de España, como lo es Stradivarius, en Italia, con los violines. Torres fue el genio de la guitarra y por eso, en mi opinión, aquí es el lugar para hacer un homenaje a Torres y sus instrumentos, ahora. Es necesario hacerle aquí un homenaje acorde a su importancia mundial.

P.- A veces, las cosas de aquí se valoran más fuera.

R.- En Italia, en todo el mundo, Stradivarius es un hombre reconocido, y Torres merece también ese reconocimiento. Pero debe salir de aquí. Estoy desengañado, desilusionado, de que aquí no se le valore en ese sentido. Por ejemplo, he oído el concierto de Carles Trepat; el tocó una guitarra de Torres y en el programa no se puede leer una descripción del instrumento. Es un punto práctico, pero importante, porque los oyentes merecen esa información.

P.- ¿Cómo se enfocarían entonces los foros futuros?

R.- La música es parte de la cultura y se debe mantener la cultura en cada una de sus formas, y también la cultura antigua. Torres ha muerto, sí. Stradivarius, Bach, Vivaldi, han muerto. Pero sus obras sobrevivirán hasta el fin del mundo. También la obra de Antonio de Torres.

P.- Es decir, que todavía quedan muchos encuentros por delante.

R.- Si se hace un reconocimiento a Torres yo traería de nuevo a la 'Leona', pero con la condición de que, ya sea una ocasión particular en la familia, o a nivel público, haya publicidad en los medios de comunicación... Es decir, que sea algo de acuerdo a la importancia de Torres. No es para mí, es para España. Sería una vergüenza si otro país hace un homenaje a Torres, siendo él tan de aquí.